



LA ESPIGA

D. Vela

UNOS POR OTROS
Y DIOS POR TODOSHOJA SEMANAL AGRICOLA DE LA FEDERACION
CATOLICO AGRARIA SALMANTINADirección y Redacción: PRIOR, 20
Apartado núm. 45 Teléfono 1126

PARTE OFICIAL

Avances en Sabiñánigo y Peñarroya

EN EL FRENTE DE LEON SE REBASO PENDONES. CONTRAATAQUES ENEMIGOS TOTALMENTE DESBARATADOS

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel general hasta las veinte horas del día 7 de Octubre de 1937 (II Año Triunfal)

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Asturias.—En el sector oriental se han rechazado los contraataques del enemigo a las posiciones últimamente ocupadas, causándole numerosas bajas. El tiempo tiende a mejorar.

En el sector occidental, sin novedades dignas de mención.

Frente de León.—Nuestras fuerzas han sido contraatacadas en Monte Pinao y Loma Ajo y no sólo han rechazado al enemigo, causándole grandes pérdidas, sino que, pasando a la ofensiva, han logrado ocupar la base de partida enemiga de los Castillones, cogiendo 22 muertos con armamento, entre ellos dos oficiales.

Se ha ocupado también la parte Norte de la Sierra de los Toros, se ha rebasado Pendones y se ha coseguido conquistar brillantemente el macizo Remelendi y los Porrones de Moneo.

EJERCITO DEL CENTRO

Frentes de Madrid, Avila, Somosierra y Soria.—Tiroteos.

Frente de Aragón.—En el sector de Sabiñánigo han progresado hoy nuestras tropas y han llevado a cabo un reconocimiento, haciendo varios prisioneros y cogiendo 4 ametralladoras, 10 fusiles y 5 mulos con bastes. Se han presentado en

nuestras filas, en este sector, 23 milicianos con armamento.

EJERCITO DEL SUR

En el sector de Peñarroya se ha efectuado una importante rectificación a vanguardia de nuestra línea avanzada, ocupándose Membrillejo, Cerro del Madroñal, Cerro Majano y otras posiciones del enemigo frente a Granja de Torrehermosa, después de vencer la resistencia que opuso a nuestras tropas, que le han hecho 52 prisioneros, de ellos 36 con armas, cogiéndole además abundante material.

Salamanca, a 7 de Octubre de 1937.— De orden de S. E.: El general jefe de E. M., *Francisco Martín Moreno*.

FIRMA DE SU EXCELENCIA

Se instituye la Gran Orden Imperial de las Flechas Rojas

Estará integrada por los grados de Caballero y Comendador, con los distintivos de Gran Collar, Gran Cruz, Placa, Cruz y Medalla

Su Excelencia el Jefe del Estado firmó el siguiente Decreto:

“Cuando nos acercamos, con ansia ardiente, hacia la paz que ha de traernos la victoria, en esta cruzada contra la barbarie comunista, amenazadora de la civilización occidental, es llegado el día de premiar con ánimo ancho y generoso el esfuerzo de todos.

Cerca de tres siglos, el sér auténtico e inmortal de España agonizaba, desgarrado en la carne y en el espíritu por el desorden venenoso y extranjero del liberalismo ateo y materialista. Perdimos dolorosamente, en el territorio áureo y magnífico de nuestra historia, el destino y la misión imperial. La luz de aquel día de sol no se ponía en los

cielos, en los mares y en las tierras, y el mundo se salva y se contrae en un signo intenso, fiel y seguro de nuestro rango en la historia: El haz de yugo y flechas que nuestros reyes Católicos, Isabel y Fernando, registraron en la ejecutoria nobilísima de su reino, como expresión exacta y amorosa de la unidad en la fe, en el gobierno, en las armas y en las tierras, signos permanentes de la grandeza del Imperio.

Ahora que la tradición de todo este sér y poder de España vuelve, renacido con la grandeza de la sangre joven vertida, ese estilo sincero y ardiente de esta generación española, que ha levantado por todos los frentes de la guerra la bandera del valor y del triunfo, se han hecho carne sagrada de heroísmo las flechas de la Falange para recobrar otra vez, ante el pasado, nuestro rumbo imperial y católico.

Tiene el yugo la fuerza creadora y unánime de una coyunda indisoluble con el pasado, la virtud de hermanar a todos los españoles en el vínculo perfecto de la unidad de la Patria y un sabor artesano para el campo, que renace con fe a las conquistas de la riqueza nacional.

Las flechas se nutren de horizontes de cruz hacia el futuro, rociadas de sangre, marcando un destino imperial e irresistible, porque llevan en las puntas el fuego, la sangre y el oro de una raza inmortal.

El yugo y las flechas son también cruz de los cruzados, que con su propia sangre ponen ahomonías del comunismo y derrota a las fuerzas del mal, para que luzca un amanecer generoso y acusado por todos los vientos del mundo.

Así, en este día, aniversario de mi exaltación al gobierno del Estado y al mando supremo de todos los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, al nombrar emocionado y agradecido las flechas rojas, como supremo

galardón al mérito nacional, quiero que sirva de homenaje a nuestros héroes y de ejemplo para los cruzados, que las llevan prendidas sobre su corazón.

Por lo tanto,

DISPONGO

Artículo 1. Se instaura la *Gran Orden Imperial de las Flechas rojas*, como supremo galardón del nuevo Estado al Mérito nacional.

Art. 2. Estará integrada por los grados de Caballero y Comendador, con los distintivos de Gran Collar, Gran Cruz, Placa, Cruz y Medalla.

Art. 3. El emblema fundamental de la "Gran Orden Imperial de las Flechas Rojas" será la de cinco flechas en haz abierto y un yugo apoyado sobre la intercesión de las mismas, todo él en color rojo y montado a tenor de los diferentes grados de la Orden que se establezcan en las disposiciones reglamentarias.

Art. 4. La colocación de títulos e investiduras de prestigios y honores de la nueva *Gran Orden Imperial de las Flechas Rojas*, será regulada por sus constituciones especiales.

Dado en Burgos, a 1 de Octubre de 1937.—Segundo Año Triunfal.—*Francisco Franco*.

Victor Manuel III, Mussolini y Hitler, condecorados por el Caudillo

En el primer aniversario de mi exaltación a la Jefatura del nuevo Estado y al Mando Supremo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, y como signo leal y firme a la amistad de los pueblos que, en las horas trágicas y gloriosas de nuestra cruzada contra la barbarie, nos honraron con su reconocimiento sincero y su amistad generosa, vengo en disponer:

Artículo único. Se concede el título de Gran Caballero y el Collar de la Gran Orden Imperial de las Flechas Rojas, a Su Majestad Imperial y Rey Víctor Manuel III, Rey de Italia y Emperador de Etiopía.

Dado en Burgos, a 1 de Octubre de 1937.—(II Año Triunfal).—*Francisco Franco*.

En el primer aniversario de mi exaltación a la Jefatura del nuevo Estado y al Mando Supremo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, y como signo leal y firme a la amistad de los pueblos que, en las horas trágicas y gloriosas de nuestra cruzada contra la barbarie, nos

honraron con su reconocimiento sincero y su amistad generosa, vengo en disponer:

Artículo único. Se concede el título de Gran Caballero y el Collar de la Gran Orden Imperial de las Flechas Rojas, al Duce de Italia y fundador de su Imperio, Benito Mussolini.

Dado en Burgos, a 1 de Octubre de 1937.—(II Año Triunfal).—*Francisco Franco*.

En el primer aniversario de mi exaltación a la Jefatura del nuevo Estado y al Mando Supremo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, y como signo leal y firme a la amistad de los pueblos que, en las horas trágicas y gloriosas de nuestra cruzada contra la barbarie, nos honraron con su reconocimiento sincero y su amistad generosa, vengo en disponer:

Artículo único. Se concede el título de Gran Caballero y el Collar de la Gran Orden Imperial de las Flechas Rojas, al Führer-Canciller de la nación alemana, Adolfo Hitler.

Dado en Burgos, a 1 de Octubre de 1937.—(II Año Triunfal).—*Francisco Franco*.

UNA NUEVA PROVOCACION SOVIETICA

Los piratas submarinos rusos lanzan un torpedo contra un barco inglés

Fracasados rotundamente en Ginebra, primero con la reelección del Comité soviético de Valencia como miembro del Consejo de la Sociedad de Naciones, y después, el viernes último, al quedar sin fuerza legal la resolución, amasada por las logias y los medios comunistas, sobre la propuesta que hizo Alvarez del Vayo para que el organismo ginebrino declarase agresores a Italia y Alemania, era de esperar una nueva provocación soviética.

Alvarez del Vayo lo insinuó y Litwinof, lo afirmó categóricamente: "La URSS obrará por su cuenta", dijo al conocer el resultado adverso de la votación para la aprobación definitiva de dicha resolución.

La amenaza ha sido convertida rápidamente en realidad por el Komintern. Al tercer día de aquella declaración provocativa de Litwinof, un submarino pirata de los que los rusos tienen en la base de Cartagena, lanza un torpedo contra un barco, de la Real Marina Inglesa.

Los soviets, en su loco frenesí al ver la imposibilidad de crear en nuestro país una colonia de la URSS, quieren encender la llama que pueda originar la conflagración europea.

Pero están perdiendo capacidad para la perfidia y la maniobra. Esta del lunes es tan burda, que el mundo entero ha visto la mano del criminal que ha arrojado el torpedo.

Se quiere vengar la derrota de Ginebra y se pretende impedir que Inglaterra, Francia e Italia lleguen a un acuerdo del que saldría la plena seguridad de la paz de Europa.

Nadie puede, honradamente, dudar ya dónde se guarecen los submarinos piratas del Mediterráneo y quién es el que les da las órdenes de agresión.

Francisco Franco, Señor de Salamanca

INTERESANTES ACUERDOS DE NUESTRO AYUNTAMIENTO

En la sesión celebrada la noche del día 4 del actual por el Ayuntamiento, se dió lectura a la siguiente moción, que firman el alcalde y todos los concejales:

"Al excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca.

Excelentísimo señor: Al cumplirse el primer año de exaltación a la Jefatura del Estado y Generalísimo de los Ejércitos de la España Nacional de nuestro insigne Caudillo el invicto Generalísimo Franco, la ciudad de Salamanca, capital y asiento de la Nueva España, le ha dedicado un medallón en la Plaza Mayor, patio de honor de la monumentalidad salmantina.

Hoy, que es su onomástico, queremos añadir algo que vincule a nuestro Caudillo a nuestras glorias con raigambre de historia de famas nacionales. En la Nueva España, Imperial y Católica, que anhela entroncar con los altos destinos ecuménicos que fueron norte y guía de aquellos Regios Consortes que de modo tan familiar y grato suenan a nuestros oídos. *Los Reyes Católicos*, hemos pensado restaurar un título que ostentó por última vez aquel su hijo mozo, guerrero y trovador que se llamó el Príncipe don Juan, en quien los Reyes Católicos tenían puesta la ilusión y la esperanza. Este título ennoblecido por Reyes, es el de *Señor de Salamanca*.

Nadie podía hoy ostentar en

nuestra Patria este título como nuestro Caudillo el Generalísimo Franco, que de tal modo revive el espíritu, los ímpetus y la alteza de los Católicos Reyes, que hasta para galardón y símbolo de la *Orden Imperial*, creada en el aniversario de su suprema investidura, ha puesto los ojos en la Cruz que forman el Yugo y las Flechas que hablan y pregonan la unión y grandeza de don Fernando y doña Isabel. Sea, pues, de hoy para siempre jamás, el Generalísimo Franco, *Señor de Salamanca*, con título regio de las más augustas y loables grandezas y con toda la gracia noble que Señorío y Salamanca representan en esta ciudad por su docto Senado Universitario, por su insigne Clero y por la bravura de sus hijos, que antes que nadie en Eúropa demostraron en los cerros de los Arapiles que el *Corso* podía ser vencido.

Por lo expuesto, deseamos que el excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca tome en consideración esta propuesta, para que en unión de las Corporaciones que representan los valores espirituales de la ciudad, se dirijan en su día a la Junta Técnica de Burgos para que apruebe, sancione y ratifique el deseo de que el Generalísimo ostente para siempre jamás el título de *Señor de Salamanca*.

Sala de sesiones, a 4 de Octubre del Segundo Año Triunfal."

Terminada la lectura de la anterior moción, el señor García Sánchez propuso, y así se acordó por aclamación, que teniendo en cuenta que en esta ciudad fué donde se acordó el nombramiento de Generalísimo a favor del General Franco, se levante un sencillísimo monumento a S. E. en el lugar donde se reunieron los generales, de cuya reunión salió el nombramiento.

El señor Viñuela, en nombre de la Diputación, manifestó que ésta se adheriría con el mayor entusiasmo a la iniciativa, y que se pondría a disposición del Ayuntamiento para la ejecución del acuerdo.

La verdad de nuestro Caudillo y los Fraudes de Valencia

Cualquier suceso puede bastar para definir por el contraste, la razón de nuestra causa y la sinrazón del enemigo, que no corresponde, en

modo alguno—como pretenden hacer creer los interesados en la sangrienta empresa de los rojos—, a una parte determinada de España, sino en un concepto puramente material, ya que el alma de nuestra Patria entera y verdadera está con nosotros. Cualquier suceso—decimos—lo evidencia. Mucho más hace patente nuestra razón, nuestra verdad, nuestra justicia, un hecho de tan autorizado y superior relieve como el discurso que ha pronunciado el Caudillo con ocasión de celebrarse el primer aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado y al mando supremo de nuestros Ejércitos. Los augurios entonces formulados, están ya en trance de felicísimo cumplimiento, y esta confirmación de promesas, esperanzas e ilusiones es lo que acrecenta la autoridad de Franco, ganada y robustecida por la lucidez de la mente al concebir y planear, como por la abnegación y tino en la realización. Hablar, en Franco, es hacer; y prometer, es cumplir certera y ardientemente. Por eso el pueblo le sigue y cualquiera que le escucha, hoy como siempre, puede comprobar la infalible seguridad de su expresión. Los triunfos militares que con posterioridad a la alocución del 18 de Julio son los de Santander y Asturias, así como los aciertos de la gestión política y administrativa del nuevo Estado, según los hace ver, la ordenación del trigo, entre otras iniciativas recientes, abonan con magnífica largueza el crédito insuperable del Caudillo para llevar a cabo el convencimiento pleno de que la victoria es segura; la defensa de los intereses patrios en los distintos órdenes de la actividad eficazísima; los dones del trabajo y la justicia a los españoles que lo merezcan, ciertos de toda certidumbre. Cuando ordena el Caudillo, "nadie dé oídos a las voces de la mediación", toda España asiente con íntimo total y automático convencimiento. Y es esa España la que destaca en primera línea la juventud a que ha aludido Franco como llamada a cerrar inexorablemente el paso a todo intento intrigante, falso o mezquino, de los que un día sumieron a la Patria en el oprobio e infortunio. El día mismo en que el primer español hablaba a sus compatriotas, los hombres de Valencia se reunían en una Cámara que mucho más tenían de logia, Sanedrin, antro de tenebrosas maquinaciones y, en el mejor caso, tertulia de compadres, que de representación nacional. De ésto, ni el rótulo; por-

que la sangre mancha hasta cubrir todas las letras que titulan al Congreso. De aquéllo, todo...

La inepticia y la infamia sirvieron por partes iguales de musa a los oradores de la falsa sesión parlamentaria. Desde las primeras palabras de Martínez Barrio, afirmando—¡qué escarnio!—que defienden los rojos la independencia de España, hasta el discurso de Portela, que no podía faltar porque ha ido precisamente a eso, a llevar el testimonio de que la masonería les asiste y estimula en el camino de la mixtificación, como en el del crimen. Y pasando por el alegato de Negrín, que confía en la victoria, "sin ser optimista ni pesimista", y por otras intervenciones tan mendaces como todas del azañista Velao y del prietista González Peña, todos en el secreto de la farsa de legalidad que representa en vano. Ni legalidad, ni legitimidad, ni cosa que lo parezca. La Constitución que tratan de resucitar está muerta y cuando vivía sólo servía para triturar y destruir; los republicanos mismos contribuyeron a hundirla en el propio deshonor. Y conculcándola siguen, porque van contra ella todos y cada uno de los detalles de la pantomina valenciana. Los ciento cincuenta diputados que se han reunido—y en algunos casos bajo la coacción del miedo—no bastan para tomar acuerdos, aun en el supuesto de que su mandato electoral fuese válido. Y cabe preguntar, ¿dónde están los demás presuntos representantes del país?, ¿cómo no hizo Martínez Barrio el ritual elogio a los muertos? Los diputados asesinados sólo pueden hacer acto de presencia bajo formas de remordimiento en la conciencia de los hombres del Frente Popular.

Diputados que perecieron a manos de milicias rojas unos; otros presentes en Valencia por la complicidad de los crímenes de la República o coaccionados, como antes decimos, por el pistolero ministerial; la mayoría de la antigua Cámara ausente, o junto a Franco, y en nuestra España, o en el extranjero, huyendo de sus correligionarios de la vida anárquica de la zona roja... El repulsivo simulacro de Valencia ha llegado a su colmo. Nadie caerá en tan torpe engaño, sobre todo, si desvía la vista de aquel cenagoso y ensangrentado escenario, para mirar a nuestra España, campo de honor cubierto de banderas victoriosas, que refrendan la palabra serena y augusta del Jefe del Estado.

NOTA DE INTERES

LA LLEGADA DEL AMONIACO

Cumpliendo lo que dijimos en nuestro número anterior, se han hecho activas gestiones en la semana actual para que un cargamento que llegaba al Puerto de Pasajes, pudieran tenerlo nuestros Sindicatos rapidísimamente.

Para ello se ha destacado personal de la Federación y afortunadamente, los asociados a los Sindicatos Agrícolas Católicos, pueden hoy tener la seguridad de que abonarán con tan rico fertilizante y a tiempo aún, ya que en estos días se están haciendo en el campo las labores de siembra y abonado.

Cumplan exactamente todos los Sindicatos las órdenes que han recibido de Pasajes y directamente de la Federación, y de esta suerte todos los asociados tendrán Amóniaco, y como en estos días se espera otro importante cargamento por el puerto de Bilbao, se podrá casi completar el pedido total de los Sindicatos, aunque es posible que haya que cercanarlo algo sus pedidos.

El Superfosfato está terminándose de servir y nos cabe la satisfacción de anunciar que se aproxima a las DOS MIL TONELADAS.

El Generalísimo

El aniversario de la proclamación de nuestro Generalísimo es el acontecimiento que atrae estos días la atención de España entera.

Y al hablar de España entera no hemos querido escribir una frase vacía.

Nos referimos, efectivamente, a las dos sangrientas partes de España, a la España liberada y a la España oprimida, a la España que está con Franco y a la que estará con Franco próximamente; en una palabra, nos referimos, sin exageraciones ni tópicos, a España entera.

En este incorregible mosaico de individualismo que es nuestra psicología nacional, el mero hecho de centrarse en una sola persona los entusiasmos y los temores de España entera, es algo tan aleccionador

que merece la pena de ser estudiado atentamente.

España ha sido siempre un país de guerrilleros y de partidas.

Viriato, en la Edad antigua; el Cid, en la Edad media; el Empeñonado y el Cura de Santa Cruz en la Edad moderna, simbolizan el carácter español con sus grandes virtudes de patriotismo y de valor y con su lamentable defecto de individualismo.

El feo vicio de la política acabó de envenenar por completo la sociedad española con sus partidos, sus mayorías, sus minorías y sus oposiciones.

España parecía condenada a parcelarse, a dividirse, a subdividirse, en innumerables estatutos regionales, fracciones políticas y comités obreros.

¡Y, sin embargo, cada vez es más verdad en el mundo el viejo aforismo de que “la unión hace la fuerza”!

Las grandes naciones de la Tierra se unen apretadamente en torno a los grandes caudillos.

Hitler en Alemania y Mussolini en Italia, centralizan el Poder y el entusiasmo de sus pueblos respectivos y los encauzan hacia la verdadera grandeza.

España, en ansias infinitas de liberación, necesitaba un hombre así.

España necesitaba un hombre que fuera soldado, como lo fueron Mussolini e Hitler, pero que, además de soldado, fuera también general, como lo fueron Viriato y el Cid Campeador.

España necesitaba que ese general fuese el más general de todos los generales y que sintetizase en su propia persona y jerarquía el verdadero superlativo de la milicia, siendo en toda su plenitud el auténtico Generalísimo.

Y surgió Franco.

El Generalísimo Franco está realizando este milagro de transformar la psicología española, limpiándola de individualismos esterilizadores y unificándola en un anhelo

irresistible e imperial bajo su mando único.

El Generalísimo Franco no solamente unifica y simboliza a la verdadera España, sino que es, además, la única solución posible para la España roja.

En ese caos de anarquía y de desorden que es la zona marxista, el Generalísimo Franco aparece con una visión ultramundana de paz, de orden, de autoridad y de disciplina.

El Generalísimo Franco, inmóvil, sereno y victorioso, entre los azares de la guerra se yergue a infinita altura sobre los inestables y huidizos cabecillas rojos, sobre Kleber y Miajas, sobre Pozas y Marty, sobre Negrín y Largo y Prieto.

¡El Generalísimo!

Esta es la palabra que electriza hoy todos los corazones de España entera.

El mundo, al hablar de España, habla siempre de la España de Franco o de la enemiga de Franco.

Al Generalísimo Franco va hoy el homenaje de admiración del mundo y el homenaje de admiración, de cariño, de gratitud y de adhesión inquebrantable de España entera.

Mujeres españolas: Corresponde al valor de nuestros idolatrados soldados. Que no haya una sola mujer española o residente en España, que se acueste sin haber hecho, por lo menos, una prenda de abrigo para combatir el frío, heroísmo igual no conoce la historia de las guerras, que no perezca o enferme uno solo de ellos por injuria o abandono de las manos femeninas. En Salamanca el depósito general de frentes y hospitales está en la Casa de las Conchas.